

un plano casi frontal, es decir próximo a la línea mediana, con la visión biocular. Ej. el hombre, el mono, el gato, el león, el lobo, el perro, la lechuza, etc.: disposición muy favorable para la caza en la cual el animal fija su mirada directamente, delante de él, sobre la presa.

Los *cazados* tienen los ojos más o menos afuera de las órbitas y colocados lateralmente en cada lado de la cabeza. Ej. el caballo, los rumiantes, el loro, las gallinas, etc., así que el campo visual es muy extenso por delante, lateralmente y por detrás, con una visión separada para cada ojo. Disposición esta también muy útil para estos animales, que, a cada instante tienen que vigilar el horizonte, y en la huida necesitan ver al mismo tiempo adonde van y vigilar al enemigo.

Además, entre los *cazadores* hay los que tienen la *pupila elíptica verticalmente* y estos son los *cazadores en acecho*, como los felinos, el zorro, las serpientes venenosas, la boa, el cocodrilo; y hay los que la tienen *redonda*, como las aves de presa, las serpientes no venenosas, los peces de caza y además todos los cazadores de carrera como monos, perros, etc.

Entre los *cazados* los hay con *pupila elíptica horizontal* como los caballos y los rumiantes, que son los fugitivos muy aptos para la carrera; y otros con pupila redonda, que, menos aptos para la carrera, buscan por lo general escaparse del enemigo, disimulándose por la astucia, entre estos están los roedores, todos los pájaros y los peces no cazadores.

Una clase especial la constituyen animales de costumbres apacibles, pero bastante fuertes para no temer enemigos, así los paquidermos (elefantes, rinocerontes, hipopótamos). Sus ojos pequeños, ni frontales, ni laterales, no presentan ninguno de los extremos señalados.

Así mismo los batracios, a la vez cazadores y cazados, tienen los ojos a menudo frontales, como los cazadores, pero al mismo tiempo sobresalientes y con pupila elíptica horizontal, como los cazados.

GUIDO CASALE.

COMUNISMO DEL TORDO (*Molothrus badius*)

El día 24 de enero ppdo. he podido observar un caso excepcional del comunismo del Tordo Bayo, o Murajú. En el fondo de un nido viejo de *Siptornis sordida* hallé un nido del Tordo que contenía cuatro pichones grandes, ya casi listos para volar, encima de doce huevos. Mientras inspeccionaba el nido se congregaron cuatro Tordos en la planta vecina, y al darse cuenta de mis propósitos volaron agitados de planta en planta, protestando incesantemente. Al ver los Tordos bayos prolongué mi inspección por 5 ó 6 minutos con la esperanza de observar el *Molothrus brevirostris* y comprobar una vez más su parasitismo con aquéllos, pero sin resultado. No pude observar ninguno en la vecindad.

Dos de los huevos quedaron rotos por los pichones en el nido, pudiendo comprobar el estado avanzado de la incubación que tenían. De los diez restantes hice las siguientes notas:

- 1 en el mismo estado de los rotos (incubación avanzada),
- 1 con principios de incubación,
- 2 podridos, con la cáscara ya descolorida, y
- 6 frescos.

La postura en este solo nido podría, pues, ser atribuída a 3 ó 4 parejas, por lo menos, a saber:

1 familia con 4 pichones grandes (y probablemente los 2 huevos podridos).

1 familia con 4 huevos por sacar.

1 ó más familias con 6 huevos frescos.

El nido mencionado estaba colocado en una planta de «Aromito», a una altura de 3 metros del suelo, cerca de un rancho en el medio del monte Santa Sofía, en Santa Elena (Entre Ríos).

C. H. SMYTH.

MISCELANEA ORNITOLOGICA

I

La utilidad del Bienteveo

El Dr. Guido Casale, de Chacabuco, comunica una observación acerca del bienteveo, que es un insectívoro útil como todos los tiránidos, aunque a veces suele alternar su *menú* comiendo huevos de otros pájaros. El doctor Casale ha comprobado que es un gran destructor del bicho de cesto, al que suele sorprender cuando éste se asoma fuera de su canasto protector. Pero cuando esta maniobra no le da resultado, arranca el cesto y lo lleva a la rama de un árbol, que es siempre la misma, y allí mediante golpes repetidos y con su pico ganchudo, lo desgarrar y extrae la oruga. La cantidad que destruye así llega a ser crecida, a juzgar por la cantidad de cestos vacíos que se encuentran debajo de los árboles elegidos por el bienteveo para sus festines.

II

La escasez de Chorlos migratorios

El señor Juan B. Daguerre, de Rosas, F. C. S., nos comunicó (en enero de 1925), que vió una bandada compuesta de unos treinta chorlos, *Pluvialis dominicus*, en dos grupos próximos, un *Mesoscolopax* y un *Limosa*, chorlos raros, que capturó y preparó. Estos dos últimos estaban solos a orillas del Canal de desagüe N° 11, que tenía poca agua.

Esto le induce a creer que, en las aves migratorias, vuelven los mismos ejemplares cada año a los mismos sitios.

Observó que en el verano de 1924-25, por ser muy seco, escasearon los chorlos, y que en general no hubo nidificación de aves acuáticas.
